

Recuerdo mis baños con los otros niños, disfrutando de la agradable temperatura del agua y llenando el ambiente de risas despreocupadas.

Recuerdo también mis escapadas furtivas a lo alto de la torre, donde tuvieron lugar mis escarceos amorosos de juventud.

No olvido la alegría reflejada en los bellos ojos de mi mujer, al comprobar que mi tren entraba ya en la estación tras aquél largo viaje.

Aún conservo la imagen de mi viejo amigo sobre el sofá, escuchando a mi lado aquellas canciones que creíamos perdidas.

Memoria histórica

Recuerdo mis baños con los otros niños, disfrutando de la agradable temperatura del agua y llenando el ambiente de risas despreocupadas.

Recuerdo también mis escapadas furtivas a lo alto de la torre, donde tuvieron lugar mis escarceos amorosos de juventud.

No olvido la alegría reflejada en los bellos ojos de mi mujer, al comprobar que mi tren entraba ya en la estación tras aquél largo viaje.

Aún conservo la imagen de mi viejo amigo sobre el sofá, escuchando a mi lado aquellas canciones que creíamos perdidas.

que cueste. Y cada segundo hasta que lo consiga, no cesará de repetir: «Yo te maldigo, Thomson, por haber revelado nuestra presencia y destruir para siempre nuestra tranquilidad. Por hacernos víctimas de vuestritos caprichos».

Porque, pese a ser sólo un simple electrón, todavía tengo mi dignidad.

adecuado. Pero... ¿de qué me sirve ser eficaz si no veo los frutos de mi trabajo? ¿Merce la pena arrastrar la carga en beneficio de otros?

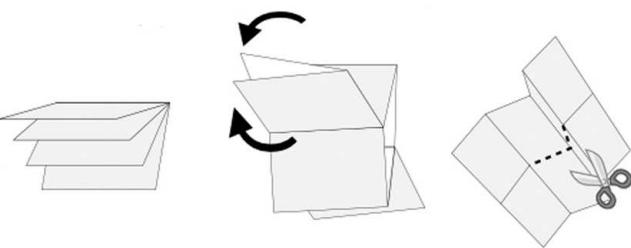
Muchos compañeros envidian mi libertad y hasta cierto punto lo entiendo. Yo no paro de viajar mientras ellos tienen que quedarse, ligados a sus hogares. Más de una vez les cambiaría mi posición, pero no puedo supongo que hay funciones que son fijadas de antemano y no pueden cambiarse.

Estoy extenuado. Extenuado y harto. Mi tendencia natural a buscar siempre lo positivo de las cosas ya no basta. Se acabó. Aunque no sé cómo, encuadré la manera de escapar. Cueste lo

El continuo devenir

Estoy harto.
Harto de dar vueltas y más vueltas, condenado a no ver más que desnudas paredes de metal a cada lado. Abocado sin remisión a malgastar penosamente mi energía con cada obstáculo que encuentro y a tener que empezar de nuevo sin tiempo para conciliar la nueva situación.

¿Quién se creen que soy? ¿Acaso un mero divertimento de los de arriba? Dicen que tengo potencial, que soy rápido en mis tareas y que no vacilo en dirigirme a mi objetivo. Que en ocasiones puedo ser brillante en el entorno



El continuo devenir + Memoria histórica

Fernando
Lafuente
Clavero

Fernando Lafuente Clavero
<http://perso.wanadoo.es/s3200>
stikud@hotmail.com

Micronarrativa - 064
Enero de 2011

Nanoediciones
<http://nanoediciones.com/>

Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial-Sin obras derivadas 3.0 Unported
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es_CO